

Cumplió recién 86 años y es un escritor emblemático de la Generación del 38, de la cual es su más exacto historiador.

Se llama Luis Merino Reyes. Ha escrito unos 30 libros en todos los géneros y miles de artículos periodísticos. Sigue al pie de la máquina de escribir —que no se rinde ante el computador— y posee una de las memorias más prodigiosas que hayamos conocido. Basta preguntarle por algún personaje de otros tiempos o de la actualidad para que broten de inmediato sus virtudes, sus anécdotas, sus grandes y, a veces, sus pequeñas miserias.

Es un maestro en el arte de la conversación, que está desapareciendo. La gente está perdiendo el lenguaje. Se sientan frente a un televisor y obligan a sus visitantes a seguir la plática de los teñistas o de los tabajistas. Merino Reyes hace lo contrario: evoca un Santiago ya desaparecido, los cafés de la bohemia, las agitaciones sociales, los terremotos, las comidas, las modas, los amores, las lecturas, los sueños y las realidades del mundo que él ha vivido.

La Generación del 38 cumple 60 años en estos días. Ojalá sea recordada no sólo como un capítulo de la cultura chilena de este siglo, sino como un despertar de la conciencia de una intelectualidad húdida, dispuesta a encarar la realidad de su país y el proceso de sus transformaciones.

Hasta entonces los auténticos actores del pueblo chileno eran tratados como entes pétorescos que servían para discursos protectores y redentores de escritores naturalistas o criollistas. A los autores del 38 los sacudió la Guerra Civil de España, el avance aterrador del fascismo en Europa, el triunfo del Frente Popular. Algunos, como Nicomedes Guzmán, penetraron en la sordida pobreza de los conventillos y rescataron de la promiscuidad y los harapos los grandes valores humanos y la ética de una clase social que no renuncia a la esperanza. Otros, como Francisco Colomé, incorporaron a los chilotes y a los aborigenes, a los aventureros y los trabajadores de Tierra del Fuego a cuentos y novelas de recio lenguaje.

A la Generación del 38 pertenecieron Oscar Castro, Fernando Alegria, Reinaldo Lomboy, Volodia Teitelboim, Carlos Droguett, Andrés Sabella, Guillermo Atías, Baltazar Castro, Gonzalo Drago, Leónidas Guerrero, Luis Oyarzún, Nicomedes Parra y otros de una honrosa lista. Renovaron las letras naciona-

les, nos pusieron en la órbita contemporánea y de una estética nueva.

Merino Reyes se reservó un lugar especial. Proveniente de la clase media: fue militar en sus primeros años y luego ejerció como empleado público. Conocido como propio el universo del "uelle pelo" y ese es su tema. Escribió un ciclo de novelas que fue publicando lentamente: *Regazo amargo*, *La vida adulta*, *Última Rama*, *Los jefes del barquero*.

Sus personajes son antihéroes de la clase media tratados sin concesiones en sus limitaciones, convencionalismos, falsas apariencias, amores no asumidos, mitos, pero, también, con adhesión a sus aperturas intelectuales, a sus esfuerzos y a sus grandes respuestas cívicas y morales. En ese ámbito Merino Reyes es un autor singular. Sus méritos no han sido reconocidos en todos sus alcances literarios y humanos. Recién ha publicado otra novela, *Ripostas crueles*, que transcurre entre 1973 y 1989. Su protagonista es una mujer revolucionaria y sólo son reales dos amigos del autor: Mila Oyarzún y Juvenicio Valle. Sin duda hay todavía otros libros inéditos en los cajones de su escritorio.

**S**e diría que Merino Reyes no tiene enemigos. Quizás la explicación de tal milagro es que su generosidad es sin cálculos ni límites. Vive exaltando el trabajo de sus colegas, escribe semblanzas, recuerdos, análisis de escritores erosionados por el olvido. Los mantiene vivos y presentes.

Su buena memoria le hace recordar ampliamente su trayectoria de más de ochenta décadas y media. Nació en Toldo, cuando su padre era agrupado militar en Japón. En sus años juveniles fue cadete y subteniente. No tenía vocación castrense y abandonó el uniforme para ser vendedor de vinos, director de una revista de criminología, burocrata del Ministerio de Defensa. Se sentía poeta y escribió en esa cuerda su primer libro: *Islas de misa*. Pero estaba destinado a la prosa y también al periodismo y a la lucha greinal. Fue presidente del Sindicato y de la Sociedad de Escritores al mismo tiempo que columnista de incontables diarios y revistas.

A los 86 años conserva intactas sus facultades creatoras, su buen humor, su pasión literaria. Nadie le podrá imponer jamás el paso a los cuarteles de invierno porque —como dice Pablo Neruda— sólo tiene cuartel de primavera.

## Luis Merino Reyes



LUIS ALBERTO MANSILLA

LA Época 16.2.98 p.9.

AAE 6597

# Luis Merino Reyes [artículo] Luis Alberto Mansilla.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Mansilla, Luis Alberto

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Merino Reyes [artículo] Luis Alberto Mansilla.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile